



Instituto de la Familia, Inc.

¿Quién está educando al Pueblo?

“PERO, CUANDO VENGA EL HIJO DEL HOMBRE, ¿ENCONTRARÁ FE EN LA TIERRA”

Esta frase siempre me ha llamado la atención. ¿Qué querría decir Jesús a sus discípulos en ese momento? Los cristianos hoy somos los llamados a llevar el mensaje de la Buena Noticia del Señor a todo lugar y espacio. Si no lo hacemos, nuestra misión se quedará sin cumplir. Y Dios cuenta con nosotros, quienes somos sus instrumentos para revelar Su Rostro al mundo incrédulo de hoy. Somos los discípulos y misioneros a quienes se nos envía a evangelizar, y cómo nos dijo Benedicto XVI en la Inauguración de Aparecida: “Sólo quien reconoce a Dios, conoce la realidad y puede responder a ella de modo adecuado y realmente humano. La sociedad que coordina sus actividades, cree que puede operar como si Dios no existiese. Pero, la eficacia de los procedimientos, aún con las tecnologías más desarrolladas, no logra satisfacer el anhelo de dignidad inscrito en lo más profundo de la vocación humana”.

San Pablo nos dice hoy en su Carta a Timoteo: “Permanece en lo que has aprendido y se te ha confiado, sabiendo de quien lo aprendiste y que desde niño conoces la Sagrada Escritura; ella puede darte la sabiduría que, por la fe en Cristo Jesús, conduce a la Salvación. Toda Escritura inspirada por Dios es también útil para enseñar, para reprender, para corregir, para educar en la virtud; así el hombre de Dios estará perfectamente equipado para toda obra buena... Proclama la Palabra, insiste a tiempo y a destiempo, reprende, reprocha, exhorta, con toda paciencia y deseo de instruir”.

Qué enseñanza tan maravillosa. Si hiciésemos caso de lo que nos manda el Señor, ¿Uds. creen que el mundo estuviera cómo está?

A principios de mes, se celebró el XXXI Encuentro Nacional de Pastoral, y uno de los objetivos que se pidió realizar es el continuar la formación de todo el Pueblo de Dios, y la capacitación de los agentes de pastoral. Y es que sin formación no podemos evangelizar. Antes debemos conocer bien la Palabra de Dios para ponerla en práctica.



Instituto de la Familia, Inc.

Nosotros debemos hacer partícipes a los demás de la alegría de los Hijos de Dios. San Pablo nos dice: “Llevar la palabra a tiempo y a destiempo”. Es decir comunicar a los otros lo que hemos oído de Jesús. La fe es una experiencia personal. Estoy comprometido con Jesús y le pido a los demás bautizados, lo mismo. “Sucede hoy con frecuencia que los cristianos se preocupan mucho por las consecuencias sociales, culturales y políticas de su compromiso, al mismo tiempo que siguen considerando la fe como un presupuesto obvio de la vida común. De hecho, este presupuesto no sólo no aparece como tal, sino que incluso con frecuencia es negado. Mientras que en el pasado era posible reconocer un tejido cultural unitario, ampliamente aceptado en su referencia al contenido de la fe y a los valores inspirados por ella, hoy no parece que sea así en vastos sectores de la sociedad, a causa de una profunda crisis de fe que afecta a muchas personas... Y no podemos dejar que la sal se vuelva sosa y la luz permanezca oculta (Mt 5, 13-16) Como la samaritana, el hombre actual puede sentir de nuevo la necesidad de acercarse al pozo para escuchar a Jesús, que invita a creer en él y a extraer el agua viva que mana de su fuente (Jn 4, 14). Debemos descubrir el gusto de alimentarnos con la Palabra de Dios, transmitida fielmente por la Iglesia, y el Pan de la vida, ofrecido como sustento a todos los que son sus discípulos. (Jn 6)” (Tomado de Porta Fide, de Benedicto XVI, en el Año de la Fe) Amén